

# Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 9, 1 Samuel 13-14

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 9, 1 Samuel 13-14. Saúl pierde una dinastía, la fe de Jonatán enciende una victoria y Saúl diluye una victoria.

En esta lección, veremos 1 Samuel 13 y 14. Recordarás que en el capítulo 11 Saúl llevó a Israel a una victoria militar. En ese momento, Samuel renovó el reinado.

Hubo una celebración pública de Saúl como rey. Ahora todo Israel lo apoya. Pero luego, en 1 Samuel 12, Samuel confrontó al pueblo y les recordó que las viejas reglas todavía se aplican.

Experimentarás seguridad y bendición si eres obediente. Tener un rey no es garantía de seguridad y bendición. Tú y tu rey deben obedecer al Señor.

Entonces, nos preguntamos cuando el capítulo 12 llega a su fin, ¿cómo le irá a Saúl? ¿Cómo le irá a Israel bajo Saúl si leemos la historia por primera vez? Descubrimos en el capítulo 13 que a Israel no le irá tan bien bajo Saúl. El propio Saúl va a fracasar y, de hecho, perderá su dinastía. Entonces, a medida que avanzamos en 1 Samuel 13 y 14, hay tres secciones principales.

Creo que podríamos llamarlo un episodio grande, pero hay tres secciones principales. Capítulo 13 versículos 1 al 15 que he titulado Saúl pierde una dinastía. Y luego 1 Samuel 13 versículo 16 hasta el capítulo 14 versículo 23.

Entonces, del 13, 16 al 14, 23. Jonatán, el hijo de Saúl, dará un paso adelante y obtendrá una gran victoria y lo he titulado La fe de Jonatán enciende una victoria. En realidad, hay un gran contraste entre Saúl y Jonatán, pero hablaremos más sobre eso a medida que avancemos en el pasaje.

Y luego, en el capítulo 14, versículos 24 al 52, Jonatán obtuvo esta gran victoria, pero luego, en estos versículos, Saúl va a diluir esa victoria. Y esa es la tercera sección principal. Capítulo 14 versículos 24 al 52, Saúl diluye una victoria.

Entonces, vamos a tratar estos capítulos como una unidad, pero tengamos en cuenta que conceptualmente tenemos tres secciones bastante distintas en las que nos vamos a centrar a medida que avancemos en el pasaje. Debido a que estamos tratando con esto en una lección, necesitaremos simplificar algunas cosas y no podremos entrar en el texto con tanto detalle como nos gustaría. Pero veamos el capítulo 13 versículos 1 al 15 donde Saúl pierde su dinastía.

Acaba de ser nombrado rey y ahora va a perder esta dinastía, aunque creo que ha pasado algún tiempo. Y así, la gran idea de este capítulo sería que el pueblo de Dios pueda perder su privilegio y bendición al desobedecer tontamente la Palabra del Señor. Hay una lección que aprender aquí de la experiencia de Saúl.

Cuando leemos la NVI al comienzo del capítulo 13, leemos que Saúl tenía 30 años cuando llegó a ser rey y reinó sobre Israel 42 años. La traducción neta de la Biblia, una traducción en la que serví como editor, dice que Saúl tenía 30 años entre paréntesis cuando comenzó a reinar y gobernó sobre Israel durante 40 años entre paréntesis. Y aquí hay cierta incertidumbre entre los traductores.

Eso es porque el texto hebreo es muy, muy confuso en este punto. Dice que Saúl aparentemente tenía un año cuando se convirtió en rey y gobernó dos años sobre Israel. Obviamente eso no es correcto.

Y entonces los estudiosos han adivinado, bueno, tal vez tenía 30 años, pero eso es sólo una suposición. Obtienen los 40 años de Hechos capítulo 13, versículo 21, donde leemos que Saúl reinó sobre Israel durante 40 años. Y eso explicaría por qué algunas traducciones van con 40 en 1 Samuel 13, una NVI 42.

Deben estar asumiendo que la declaración de Hechos es una especie de número general redondeado. Y luego toman los dos del texto hebreo y le agregan. Entonces, hay cierta incertidumbre aquí.

No tenemos claro qué edad tenía realmente cuando comenzó a reinar y cuánto tiempo reinó. Pero el pasaje de Hechos, dado que es una escritura inspirada, sugiere que él gobernó durante aproximadamente 40 años. Pero en este caso particular, Saúl tiene un ejército con él.

Y Jonatán, que es el hijo de Saúl, Saúl tiene un hijo en este momento. Antes era un hombre más joven, pero ahora tiene hijos adultos. Entonces, parece que ha pasado algún tiempo.

Y Jonatán hace lo que Saúl debería haber hecho en el capítulo 10. Si recuerdas, allá en el capítulo 10, Samuel le había dado a Saúl las señales y le dijo: cuando el espíritu venga sobre ti, haz lo que tu mano encuentre para hacer. Y por cierto, allí hay un puesto avanzado filisteo.

Y creo que Samuel estaba sugiriendo fuertemente que Saúl debería haber atacado ese puesto de avanzada. En cambio, no lo hizo. Subió a adorar al lugar alto, realmente no quería ser rey y dudaba mucho.

Y para que el puesto de avanzada filisteo nunca fuera atacado. Pero leemos aquí en 1 Samuel 13 que Jonatán atacó el puesto avanzado filisteo que estaba en Geva. Ahora, algunas personas argumentarán, bueno, el puesto avanzado filisteo que se mencionó en el capítulo 10 estaba en Guibeá.

Entonces, tal vez Geva y Gabaa sean solo nombres alternativos para el mismo lugar. O algunos cambiarán el texto para leer Gabaa aquí. Otros dirán que no, Geva es un lugar cercano, pero es un sitio diferente.

Creo que el argumento sobre la geografía quizás esté perdiendo un poco el sentido. El punto es que Jonatán atacó el puesto avanzado filisteo en las cercanías. Hizo lo que se suponía que debía haber hecho Saúl.

Y los filisteos se enteraron de esto. Y Saúl hace tocar la trompeta. E Israel se entera de la noticia: Saúl ha atacado el puesto de avanzada filisteo.

Bueno, Saúl en realidad no hizo eso. Jonathan, su hijo, lo hizo. Y ahora Israel se ha vuelto desagradable para los filisteos.

Y entonces, hay una gran preocupación entre los israelitas de que Jonatán los haya metido en una situación difícil aquí. Y el pueblo es convocado para reunirse con Saúl en Gilgal. El ejército filisteo se está reuniendo.

Tienen carros y soldados tan numerosos como la arena a la orilla del mar. El ejército filisteo es muy intimidante y superior al ejército israelita. Y entonces parece una situación muy grave.

Y Saúl se quedó en Gilgal, y todo el ejército que estaba con él temblaba. Están temblando, temblando de miedo. Entonces, Saúl básicamente se encontró en la situación de la que Samuel habló en el capítulo 10.

Recuerde, creo que Samuel quería que Saúl atacara el puesto avanzado filisteo y luego fuera a Gilgal y lo esperara durante siete días. Y luego vendría y le diría a Saúl qué hacer, ofrecería un sacrificio y luego le diría a Saúl lo que debía hacer a continuación. Eso nunca ocurrió.

Y entonces, uno podría pensar, bueno, eso simplemente se fue por la borda. Eso ya no es relevante. Pero no, aunque evidentemente ha pasado algún tiempo, Saúl se entiende en esta situación.

Se da cuenta de que el puesto avanzado filisteo fue atacado. Aquí estoy en Gilgal. Esta es la situación de la que hablaba Samuel.

Creo que Samuel pretendía que todo esto sucediera mucho antes, como dije, pero aquí estamos en esta situación. Entonces, sabemos que se supone que debe esperar siete días, y lo hace. Según 1 Samuel 13, 8, esperó siete días, el tiempo fijado por Samuel.

Pero Samuel no llegó a Gilgal y los hombres de Saúl comenzaron a dispersarse. Entonces Saúl se dice a sí mismo, o incluso a otros, tráiganme el holocausto y las ofrendas de paz. Y Saúl ofreció el holocausto.

Samuel nunca le había dado permiso para hacer esto antes. Y, aunque no lo sepas, justo cuando terminaba de hacer la ofrenda, llegó Samuel, cortésmente tarde probablemente unos minutos. Llegó Samuel y Saúl salió a recibirlo.

Y Samuel le pregunta ¿qué has hecho? Y creo que probablemente lo dijo de esa manera. Y Saúl respondió, bueno, cuando vi que los hombres se estaban dispersando y que no venías a la hora señalada, fíjate cómo le pone esto a Samuel, y los filisteos se estaban reuniendo en Micmás, o sea, mis soldados van. , los filisteos realmente se están preparando y tú no estás aquí como dijiste que estarías. Pensé: ahora los filisteos vendrán contra mí en Gilgal, y no he buscado el favor del Señor.

Esto suena muy piadoso, pero ilustra la obsesión de Saúl por el ritual y la religión más que por la obediencia. Entonces me sentí obligado a ofrecer el holocausto. Entonces, está justificando sus acciones aquí.

Y creo que tenemos que pensar en esto con un poco más de detalle porque hay algunos problemas reales con la actitud de Saúl. Puedo pensar en tres. El punto de vista de Saúl es defectuoso al menos en tres aspectos importantes.

Pensemos en esto. Primero, su preocupación por la disminución de sus fuerzas. ¿Qué indica eso? Bueno, creo que indica que él realmente cree que los ejércitos humanos, no el Señor, deciden las batallas.

¿Qué importa realmente cuántos soldados tengas si el Señor está de tu lado? El Señor ha demostrado en el pasado su capacidad para ganar con números muy pequeños. De hecho, a veces lo prefiere así, como descubrió Gideon. Y entonces, esto muestra que la confianza de Saúl está en lo que puede ver y no en lo que puede ver. En otras palabras, Saúl es el tipo de persona que camina por vista en lugar de por fe.

En segundo lugar, su preocupación por ofrecer un sacrificio revela una teología defectuosa que eleva el ritual por encima de la obediencia. Tiende a pensar que sólo obtendrá el favor del Señor si le ofrece algún tipo de sacrificio. Necesita apaciguar al Señor.

Necesita buscar el favor del Señor. Tal vez con la suposición subyacente, que suele ser el caso en la cosmovisión pagana, de que puedes manipular a Dios para que te conceda un favor. Si le das lo correcto, a cambio él te dará lo que quieres.

Entonces, creo que el pensamiento de Saúl es erróneo en ese punto. Eleva el ritual por encima de la obediencia. Y en tercer lugar, se excede.

Él es el rey y está bajo la autoridad del profeta Samuel, quien representa al Señor, quien es el intercesor de la nación. Y en sus instrucciones a Saúl en el capítulo 10, Samuel dejó en claro que ofrecería los sacrificios. No hay ninguna indicación o implicación de que un retraso en la llegada de Samuel de repente le dé a Saúl el permiso, el derecho a hacer esto.

Y así, él, de muchas maneras, está usurpando la autoridad del profeta sacerdote, Samuel, en este punto. Entonces, hay mucho de malo en lo que ha hecho Saúl. Por eso no es de extrañar que en el versículo 13, Samuel le diga: has hecho una tontería.

No has guardado el mandato que el Señor tu Dios te dio. Si lo hubieras hecho, él habría establecido tu reino sobre Israel para siempre. Y algunas personas tienen un problema con eso porque piensan, bueno, ¿no había decretado Dios que David sería el rey, que el rey vendría de Judá? Creo que podemos armonizar eso.

No estoy tan seguro de que el pasaje anterior de Génesis 49 deba entenderse como un decreto. Creo que Dios simplemente está indicando lo que sucederá. Y tomo su declaración a Saúl aquí al pie de la letra.

Saúl podría haber tenido una dinastía eterna. Dios, en su conocimiento previo, sabía que eso no sucedería, que Saúl fracasaría y que eso no sucedería. Pero lo tomo al pie de la letra.

Esta es una declaración legítima. Podrías haber tenido un reino duradero, una dinastía que duraría, pero lo has perdido debido a tu pecado. Puede parecer un castigo un poco severo por lo que ha hecho, pero hace un minuto traté de mostrar que hay algunas buenas razones por las que Saúl pierde su dinastía aquí.

Su falta de fe, su enfoque equivocado en el ritual, su falta de respeto por el profeta-sacerdote. Pero ahora tu reino no durará. El Señor ha buscado un hombre conforme a su corazón y lo ha nombrado gobernante de su pueblo, porque no habéis guardado el mandato del Señor.

Y por cierto, aquí la palabra gobernante es Nagid. No es Melech. Es una especie de recordatorio para Saúl: el rey sirve bajo mis órdenes.

Es vicerregente. No puedes simplemente hacer lo que quieras. Estás bajo mi autoridad y eso significa también bajo la autoridad del profeta.

Tu reino no va a perdurar. No vas a tener una dinastía. El Señor ha buscado un hombre conforme a su corazón.

Bueno, qué significa eso? Es literalmente un hombre según su corazón. Y creo que significa alguien cuyo corazón, cuya mente está en sintonía con lo que Dios está haciendo y que quiere cumplir la voluntad de Dios. Ésta es su principal preocupación.

A Saúl, no parece, le apasiona eso, pero esta otra persona, y por supuesto vamos a descubrir que es David. David es quien es este hombre conforme al corazón de Dios. Eso no ha sido revelado específicamente todavía en este momento, pero Dios ha elegido este otro.

Por cierto, creo que podemos entender un poco lo que significa esta expresión en el capítulo 14, versículo 7. Vamos a hablar de este pasaje con un poco más de detalle aquí en un minuto, pero en el capítulo 14, Como veremos, Jonatán está elaborando una estrategia y quiere atacar a los filisteos. Quiere iniciar una batalla y obtener una victoria. Y son sólo él y su escudero y los filisteos tienen una guarnición.

Tienen una fuerza allí, pero él dice: esto es lo que vamos a hacer. Si nos desafían a venir y luchar contra ellos, lo haremos. Y el escudero le dice a Jonatán, haz todo lo que tienes en mente, dijo su escudero.

Adelante. Estoy contigo en corazón y alma es como lo traduce la NVI, pero literalmente es, mira, estoy contigo según tu corazón. Mira, esa es la misma expresión que se usó en el capítulo 13, donde yo he elegido al hombre según su corazón, el Señor ha elegido al hombre según su corazón.

Ese es alguien que está en sintonía con su voluntad. ¿Y qué dice el escudero? Él dice: Yo estoy contigo, según tu corazón, lo que tú quieras, lo haré, mi voluntad está de acuerdo con la tuya. Y marchó al ritmo de tu tambor.

Y entonces, creo que eso nos da una idea de lo que exactamente se quiere decir en el capítulo 13. Algunas personas dicen que un hombre conforme a su corazón simplemente significa un hombre que Dios ha elegido. Hay más que eso.

Es decir, Dios va a elegir a alguien que esté en sintonía con su voluntad. No se está haciendo una elección arbitraria. Y de hecho, nos referimos al pasaje de Hechos antes, capítulo 13, versículo 21, que nos informa que Saúl gobernó durante 40 años, pero verán en el versículo 22, mientras recuerdan este evento, después de quitar a Saúl, él hizo a David su rey.

Y Dios testificó acerca de él: He hallado a David, hijo de Jesé, un hombre conforme a mi corazón. Él hará todo lo que quiero que haga. Ve, entonces en el pasaje de Hechos, tenemos una explicación de lo que significa según mi propio corazón.

No se trata sólo de quien yo elija. Es que voy a elegir a una persona que esté en línea con mi voluntad. Él hará todo lo que quiero que haga.

Y eso es lo que creo que se quiere decir aquí en el capítulo 13, versículo 14. Él va a elegir a un hombre que esté en sintonía con su voluntad y quiera obedecerlo en todo sentido. Y, por supuesto, David será ese individuo.

Samuel también dice que lo ha nombrado gobernante de su pueblo porque no ha guardado el mandato del Señor. Mira, todo se trata de la voluntad del Señor. Saúl no ha guardado el mandato del Señor.

Y así, el Señor ha designado a este otro individuo para que sea el Nagid, el gobernante. Pero es interesante que en hebreo la palabra traducida designado es en realidad la palabra mandato. Y creo que designado es una buena traducción, pero es casi como si hubiera emitido un decreto formal de que esta persona será el gobernante.

Él lo ha designado. Y la clave es que es un juego de palabras con la palabra comando en el versículo 13. No lo ves en inglés, en el versículo 14, pero sí en el 13.

Has hecho una tontería, le dice Samuel a Saúl. No has guardado el mandato que el Señor tu Dios te dio. Si lo hubieras hecho, él habría establecido tu reino sobre Israel para siempre.

Pero ahora tu reino no perdurará. El Señor ha buscado un hombre conforme a su corazón y le ha ordenado que sea gobernante de su pueblo, porque ustedes no han guardado el mandato del Señor. Entonces, existe este juego con la palabra comando.

No habéis guardado el mandato del Señor. ¿Adivina que? Ha dado la orden de que alguien más te reemplazará. ¿Ves la ironía ahí, el juego de palabras? A veces es difícil traducirlo, pero está presente en el texto hebreo.

Y luego Samuel salió de Gilgal y subió a Gabaa de Benjamín. Y Saúl contó a los hombres que estaban con él y eran alrededor de 600. Entonces, en esta primera sección importante de los capítulos 13 y 14, vemos que Saúl pierde su dinastía.

Y eso puede suceder. Dios puede tener grandes planes para las personas, pero no es sólo un decreto unilateral de parte de Dios. Las personas pueden perder sus privilegios y sus bendiciones si tontamente desobedecen la palabra del Señor.

Eso sucedió con Eli anteriormente en la historia y está sucediendo con Saúl aquí. Para profundizar un poco más en esto, podríamos decir que el Señor espera que sus gobernantes elegidos obedezcan su mandato profético. Y para los creyentes del Nuevo Testamento, el mandato profético del Señor es la Escritura.

Son las escrituras del Nuevo Testamento escritas por apóstoles que eran profetas. Y también vemos que la desobediencia puede resultar en la pérdida de privilegios y bendiciones. Y es muy trágico en muchos sentidos.

Entonces Saúl perdió su dinastía. Todavía no le han dicho que será destituido de la realeza, pero sí que no tendrá una dinastía continua. Eso nos lleva a la siguiente sección principal de los capítulos 13 y 14, que comenzaría en el capítulo 13 versículo 16 y continuaría hasta el 14.23. Y nuevamente, como dije antes, la fe de Jonatán enciende una victoria.

El principio aquí será que la fe en el gran poder del Señor puede ser el catalizador de su intervención salvadora. Y en el capítulo 13 versículo 16, leemos a Saúl y su hijo Jonatán. Ahora, Jonatán ha sido mencionado antes, y sabemos que Jonatán es el hijo de Saúl, pero aquí el texto específicamente lo llama así.

Y creo que hay un propósito en llamar la atención sobre el hecho de que él es su hijo, porque ¿qué acaba de perder Saúl? Su dinastía. Y eso tiene implicaciones para su hijo, Jonathan. A medida que avance la sección, esto nos preocupará porque descubriremos que Jonatán, a diferencia de su padre, habría sido un gran rey.

Tiene el tipo de fe en el Señor que el rey de Israel necesita tener. Y es por eso que Jonatán y el primer David, el joven David, se vuelven tan buenos amigos. Comparten ese compromiso con el Señor.

Y entonces, es un poco trágico leer a Saúl y su hijo Jonatán, porque lo que el profeta acaba de decir tiene implicaciones para el hijo de Saúl, Jonatán. Jonatán, por supuesto, es quien atacó el puesto de avanzada filisteo. Vamos a saltarnos algunos pasajes aquí.

Hay una sección que nos dice que los filisteos tenían en cierto modo el monopolio de la industria de las armas en ese momento. Entonces, los israelitas están realmente en desventaja aquí. Los filisteos tienen una fuerza militar fuerte.

Están bien equipados. Y leemos en 1 Samuel 13, 22, el día de la batalla, ni un soldado con Saúl y Jonatán tenía espada o lanza en la mano. Sólo Saúl y su hijo Jonatán los tenían.

Así que no esperamos mucho del ejército israelita en esta batalla. Pero en el contexto de esta batalla que se avecina, llegamos al capítulo 14, versículo 1. Un día

Jonatán, hijo de Saúl, al recordarles eso, le dijo a su joven escudero, ven, pasemos al puesto de avanzada de los filisteos. Por otro lado. Pero no se lo dijo a su padre.

Saúl estaba en las afueras de Guibeá. Él está ahí atrás. Y por cierto, Saúl, según el capítulo 14, verso 3, es un hombre llamado Ahías, el cual vestía un efod.

¿Quién es él? Bueno, él es un sacerdote. Era hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, sacerdote del Señor en Siló. Nadie se dio cuenta de que Jonathan se había ido.

¿Ves el significado aquí? Justo al lado de Saúl, que había perdido su dinastía, está Acía, que es descendiente de Elí, el sacerdote que había perdido su dinastía. Y lo que vemos es que, al leer Samuel, a veces hay paralelos entre Elí y Saúl, los individuos que perdieron su dinastía al no mostrar respeto por el Señor. En cierto modo van juntos.

Y de todos modos, Jonatán, sin embargo, está dispuesto y listo para encender algo con los filisteos. Y los filisteos están allá arriba. Y como Jonatán le dice a su joven escudero: Ven, pasemos al puesto de avanzada de aquellos incircuncisos.

Quizás el Señor actúe a nuestro favor. Jonatán está muy sintonizado con lo que el Señor está haciendo, pero reconoce la soberanía de Dios. Quizás utilice la palabra hebrea ulai.

Quizás el Señor actúe a nuestro favor. No vamos a asumir nada, pero tal vez lo haga. Nada puede impedir que el Señor salve, ya sea por muchos o por pocos.

Entonces, su actitud es diferente a la de su padre. Su padre estaba preocupado por la disminución de sus fuerzas. Su padre estaba pensando en términos de lo que ves, no en lo que el Señor puede hacer.

Jonathan es totalmente diferente. Él ve a los filisteos allá arriba y dice: vayamos allí. Empecemos algo con estos chicos.

Quizás el Señor actúe a nuestro favor. No podemos estar seguros, pero hagámoslo. Porque nada puede obstaculizar al Señor.

Por las dudas, escudero, querías decir, pero sólo somos dos, no importa. Realmente no importa. El Señor puede salvar a muchos.

El Señor puede salvar con pocos. Entonces, el escudero, para su crédito, miramos este pasaje antes, haz todo lo que tengas en mente, dijo su escudero. Adelante.

Estoy contigo, en corazón y alma. Literalmente, estoy contigo según tu corazón. Tu voluntad es mi voluntad.

Somos uno en esto. Y entonces, dijo Jonathan, vamos, vamos a cruzar hacia ellos y dejar que nos vean. Entonces vamos a aparecer.

Vamos a salir. Nos van a ver. Y si nos dicen: esperad allí hasta que lleguemos a vosotros, nos quedaremos donde estamos y no nos acercaremos a ellos.

Es casi como si Jonathan estuviera preparando esto ya que habrá una pelea de una forma u otra. Si dicen espera, que bajamos, los esperaremos. Pero si dicen, ven hacia nosotros, ahora podrías estar pensando en este punto, bueno, Jonathan estaría en una tremenda desventaja si tiene que subir hasta donde están ellos.

Así que tal vez él diga, bueno, si dicen que hemos bajado hasta ustedes, nos quedaremos y peharemos. Pero si dicen que subamos, bueno, sabremos que el Señor no está allí y nos retiraremos porque sería realmente estúpido intentar escalar el acantilado y luego tenerlos esperándonos allí. Pero si dicen suban a nosotros, subiremos porque esa será nuestra señal de que el Señor los ha entregado en nuestras manos.

Quiero decir, ¿no es genial? Quiero decir, Jonathan básicamente está diciendo que si parece imposible, escudero, eso será una señal de que el Señor está en esto porque si nos desafían, el Señor nos dará una gran victoria. Entonces ambos se presentaron ante el puesto de avanzada filisteo. Mire, dijeron los filisteos, los hebreos, muchas veces en el Antiguo Testamento cuando los extranjeros se refieren a los israelitas, los llaman hebreos.

Los hebreos están saliendo de los agujeros en los que se escondían. Nos dijeron antes que muchos de los israelitas tenían tanto miedo que se escondieron en agujeros hasta que tal vez todo esto pasara. Los hombres del puesto de avanzada gritaron a Jonatán y a su escudero: venid hacia nosotros y os daremos una lección.

Entonces, la señal se ha cumplido. Y entonces, dijo Jonatán a su escudero, sube detrás de mí. El Señor los ha entregado en manos de Israel.

Y observe que Jonatán se ve a sí mismo como el agente de Israel. Esto no es sólo valentía, Jonathan tratando de ser un héroe o algo así, demasiada testosterona o algo así. Se ve a sí mismo como el agente de Israel.

Y es por eso que creo que tiene tanta confianza. No sólo está luchando por Jonathan o por la gloria de Jonathan. Él está luchando por el pueblo de Dios.

Y comprende que el Señor quiere proteger a su pueblo. Y observen que el lenguaje, la forma en que se traduce, les ha dado. En el texto hebreo, la forma verbal que se utiliza indica una acción completada desde el punto de vista del hablante.

A veces se le llama el profético perfecto. Prefiero llamarlo el perfecto de la certeza. A veces, para lograr un efecto retórico, los hablantes utilizarán la forma verbal.

Es como si ya hubiera sucedido. Está casi hecho. Y entonces, observen que el Señor ya los ha entregado en manos de Israel.

Y por eso, anticipa la victoria que Israel experimentará a medida que todo esto se desarrolle. Y así, Jonathan sube usando sus manos y pies. Sí, lo harías.

Pero observe que tiene que usar las manos y los pies para levantarse. Es así de empinado. Y con su escudero detrás de él, los filisteos cayeron delante de Jonatán.

Y su escudero lo siguió y mató detrás de él. Así que la imagen que veo es la de Jonatán atravesando y atacando a los filisteos y los escuderos que venían y acababan con ellos. En ese primer ataque, Jonathan y su escudero mataron a unos 20 hombres en un área de aproximadamente medio acre.

Y entonces el pánico se apoderó de todo el ejército, los que estaban en el campamento y en el campo, y los que estaban en las avanzadas y en los grupos de asalto. Y el suelo tembló. Antes, los israelitas estaban temblando y temblando.

Ahora son los filisteos los que tienen miedo. Y fue un pánico enviado por Dios. Entonces Jonathan entiende lo que está pasando aquí.

Y se da cuenta de que ésta es realmente la batalla del Señor. Y ha encendido una victoria. Y el enemigo ya está en modo de pánico total.

Y entonces uno esperaría que el ejército israelita, cuando viera esto, dijera, oye, algo está pasando aquí. El Señor está obrando. Ataquemos.

Y el centinela de Saúl, dijo Guibeá, vio al ejército desintegrarse en todas direcciones. Y entonces Saúl dijo a los hombres que estaban con él: reunid fuerzas y ved quién nos ha dejado. Alguien debe haber bajado allí y haber empezado algo.

Y cuando lo hicieron, eran Jonatán y su escudero los que no estaban allí. Entonces, cuando se pusieron en fila y pasaron lista, no había Jonathan ni ningún escudero. Y Saúl dijo a Acías: Trae el arca de Dios.

Recuerde, Acía es descendiente de Elí, el sacerdote responsable de las cosas santas. Y en ese momento, fue con los israelitas. Bueno.

Hay un problema aquí porque el arca del Señor en este momento parece haber estado, según nuestro estudio de otros pasajes, a cierta distancia. Probablemente estaba a seis millas de distancia, en Kiryat Jearim, según 1 Samuel 7:2. Y eso tomaría un tiempo para ir a buscar el arca y traerla. Y probablemente sea una mejor lectura aquí leer Efod o efod.

Eso es lo que tiene la Septuaginta. Josefo también tiene esa lectura. Esa traducción de la Biblia iba con ella.

Tendría más sentido que un sacerdote tuviera un efod. Y un efod es lo que se usa para recibir una palabra de Dios. Es como una prenda que usarían para estos fines.

Y entonces, arca de Dios puede ser una lectura secundaria, una mala interpretación que se ha introducido en el texto hebreo. Creo que sería mejor seguir con la lectura del efod aquí. Tiene más sentido, especialmente con el verbo traer.

Y luego, en el siguiente verso, hablamos de retirar la mano. Entonces Saúl está hablando con el sacerdote. El tumulto en el campamento filisteo aumenta cada vez más, según el versículo 19.

Entonces Saúl le dice al sacerdote: retira tu mano. ¿Pero ves lo que está pasando aquí? Jonathan ha iniciado esta batalla. Los filisteos están en completo pánico.

Es un pánico enviado por Dios. Saúl lo ve. Y antes de que esté dispuesto a atacar, tiene que realizar el ritual religioso.

Tiene que hacer algo con el arca o probablemente con el efod. Tenemos que recibir una palabra de Dios, achia, para saber si Dios quiere que ataquemos o lo que sea.

Pero el pánico de los filisteos se está volviendo tan grande que Saúl finalmente lo cancela. Pero esto es muy típico de Saúl. Ritual ante la sensibilidad espiritual y la obediencia.

Entonces, Saúl y todos sus hombres se reúnen y encuentran a los filisteos en total confusión, golpeándose unos a otros con sus espadas, según el versículo 20. Algunos de los hebreos que habían tenido miedo, vinieron y se unieron a las fuerzas israelitas, y los israelitas ganaron. una gran batalla. Y en el versículo 23 leemos, ese día, el Señor salvó a Israel.

Y luego la batalla avanzó más allá de Beth-Avon. Entonces, esta es la segunda sección importante aquí, donde la fe enciende una victoria. La fe de Jonatán enciende esta victoria.

Y se nos recuerda que es el Señor quien es la fuente de la victoria. No está en los ejércitos, no está en el ritual. Por eso, la fe en el gran poder del Señor puede ser el catalizador de su intervención salvadora.

Es la fe de Jonatán la que es el catalizador de lo que el Señor hace aquí. Y el Señor es guerrero invencible y puede librar por muchos o por pocos. Y esa es una gran declaración de Jonathan que aparece en otros lugares de la tradición.

Una de mis expresiones favoritas de este tema no se encuentra en las Escrituras canónicas, al menos tal como las vemos los protestantes. Está en el libro de 1 Macabeos. Macabeos cuenta cómo Judas Macabeo, en el siglo II a. C., lidera una pequeña fuerza para enfrentar al poderoso ejército sirio.

Y sus hombres preguntan: ¿Cómo podemos nosotros, pocos como somos, luchar contra una multitud tan grande y fuerte? 1 Macabeos 3.17. Y Judas responde así, es fácil que muchos sean cercados por unos pocos, porque a los ojos del cielo no hay diferencia entre salvar por muchos o por pocos. No es del tamaño del ejército de lo que depende la victoria en la batalla, sino que la fuerza viene del cielo. Y luego Judas ataca a los sirios y los derrota.

Ese sentimiento expresado por Judas Macabeo tiene sus raíces en lo que vemos aquí en este pasaje de 1 Samuel 14 donde Jonatán obtiene esta gran victoria sobre el ejército filisteo porque reconoce que no se trata de números con el Señor. Si el Señor está contigo, eres más poderoso que tu enemigo. Y esa es la segunda sección importante de este episodio.

El tercero no es tan emocionante y feliz. Es el capítulo 14 versículos 24 al 52, que yo llamo Saúl diluye una victoria. Y lo que vemos aquí es que la preocupación por el propio honor puede diluir la bendición divina.

Saúl ve lo que está sucediendo y decide, sí, realmente tenemos que perseguir a estos filisteos y finalizar esta victoria hoy. Y hace algo muy tonto. Una vez más, esto refleja la mentalidad subyacente de que lo que hacemos es lo más importante.

Si no entramos en la batalla con celo, no ganaremos. Los israelitas estaban en apuros ese día porque Saúl había obligado al pueblo bajo juramento diciendo: Maldito el que coma pan antes de que llegue la tarde, antes de que yo me haya vengado de mis enemigos. Entonces, ninguna de las tropas probó la comida.

¿Ves lo que Saúl está diciendo aquí? No vamos a comer. Nos comprometeremos a no comer hasta que todos los filisteos sean exterminados hasta que yo me vengue de mis enemigos. Obviamente está buscando una venganza personal o algo así.

Completamente diferente a Jonathan. Recuerde, Jonatán se dio cuenta de que si nos invitan allá arriba a hacer lo imposible, sabremos que el Señor va a salvar a Israel. Jonathan entiende que todo se trata del Señor.

Y este contraste que estoy desarrollando entre Jonathan y Saúl es realmente importante. Jonathan es lo que llamamos un contraste en las obras literarias. Un contraste es un personaje que está ahí con el propósito de contrastar con otro personaje.

Y es algo trágico porque Jonatán habría sido un gran rey. Habría sido el siguiente en la fila para ser rey después de Saúl. Y termina siendo reducido a un contraste.

En la historia, nos muestra lo que Saúl debería haber sido y creo que podría haber sido si hubiera confiado en el Señor como lo hizo su hijo Jonatán. Pero eso no ayudó. Básicamente, en la historia, Jonathan está ahí para ayudarnos a apreciar lo malo que es Saúl.

Existe este contraste. Si piensas en términos de los floretes y cómo funcionan, el libro de Jonás, recuerda a los marineros en el libro de Jonás, cuando se encuentran con el Señor en la tormenta, temen al Señor. Y están muy dispuestos a hacer lo que el Señor quiera que hagan cuando se sacrifican.

Y temen al Señor con gran temor, dice el texto. A diferencia de Jonás, que realmente no teme al Señor. Cuando el Señor dice: quiero que vayas a Nínive y prediques contra ellos, ¿qué hace Jonás? Él va en dirección opuesta.

No necesariamente porque tenga miedo, sino porque odia a los ninivitas y no quiere ser parte de su recuperación. Pero cualquiera que sea su motivo, desobedece al Señor. Los marineros son floretes.

Muestran cómo debes responder adecuadamente al Señor cuando te revela su voluntad. Más tarde, el rey de Nínive es un contraste. Él responde apropiadamente cuando escucha el mensaje de Jonás.

Se arrepiente. Jonah simplemente se sienta allí, hace pucheros y se queja. Entonces, un contraste es un personaje que está ahí con fines de contraste.

Los marineros son un contraste para Jonás. En el libro de Rut, Orfa es un contraste para Rut. Cuando las chicas regresan con Naomi, Naomi dice, no quieres continuar conmigo.

No puedo ayudarte en el futuro. Por supuesto, ella es muy miope. Orfa regresa y Rut se queda.

Y no es en ese caso, no es que Orfa sea una mala persona porque Noemí pidió una bendición sobre ella. Ella dijo: me has sido fiel y que el Señor te bendiga. Pero el argumento de Naomi simplemente convence a Orfa, creo, de que sí, no hay futuro para mí en Israel.

Entonces necesito irme a casa. Orpah hace lo que esperarías. Si Orfa es buena, Rut está más allá del bien.

Ella es genial. Y ella se queda con Noemí. Entonces Orfa es un contraste para Rut.

A veces, la lámina puede ser negativa, positiva o intermedia. Y entonces, Jonatán es un contraste para Saúl aquí. Así que Saúl básicamente ha invocado una maldición.

Básicamente le está pidiendo a Dios que juzgue a cualquiera que coma antes de que Saúl se vengue de los filisteos. Entonces ninguno de los soldados probó la comida. Todo el ejército entra al bosque, según el versículo 25, y hay miel en el suelo.

Ven la miel rezumar, pero nadie se lleva la mano a la boca porque tienen miedo del juramento. No podemos comer. Jonathan no había oído hablar de esto.

Él está haciendo lo suyo. Jonatán no había oído que su padre había obligado al pueblo con juramento. Y entonces él aparece y uno desea que alguien le hubiera dicho, no, no, Jonathan, no hagas eso.

Pero en lugar de eso, extendió el extremo del bastón que tenía en la mano y lo hundió en el panal. Y se llevó la mano a la boca y sus ojos se iluminaron. Esta miel natural lo animó.

Le dio energías renovadas. Y entonces uno de los soldados le dijo, ya sabes, de nuevo, ¿por qué no antes y no después? Tu padre obligó al ejército bajo un estricto juramento, diciendo: Maldito cualquiera que coma hoy. Y por eso los hombres están desmayados.

Y Jonatán oye esto y dice: Mi padre ha causado problemas al país. ¿Ves como se me iluminaron los ojos cuando probé un poco de esta miel? Lo que necesitamos es algo de energía aquí. ¿Cuánto mejor hubiera sido si los hombres hubieran comido hoy parte del botín que tomaron de sus enemigos? ¿No habría sido aún mayor la matanza de los filisteos? Entonces Jonatán es un hombre de gran fe que subió al acantilado para luchar contra los filisteos, solo él y su escudero.

Él confía en el Señor, pero también es una persona práctica. Y se da cuenta de que sí, si vamos a perseguir a los filisteos, necesitamos algo de fuerza. ¿Por qué demonios mi padre haría esto? Ese día, después de derrotar a los filisteos desde Micmas hasta Ayalón, los israelitas estaban exhaustos.

Y al final se rompen, se agrietan. Se abalanzaron sobre el botín. Entonces, han luchado duro y simplemente necesitan comida en este momento.

Están hambrientos. Y tomando ovejas, vacas y terneros, los degollaron en el suelo y se los comieron junto con su sangre. Ahora están violando la ley de pureza ritual del Antiguo Testamento.

Están comiendo carne junto con la sangre. Se supone que no debes hacer esto. Y entonces, el estúpido voto de Saúl ha llevado a su pueblo, quiero decir, todavía son responsables de su comportamiento, pero ha llevado al pueblo a esto, al punto en que están desobedeciendo al Señor.

Saúl fue el catalizador de esto. Entonces alguien dijo a Saúl: Mira, estos hombres están pecando contra el Señor al comer carne que tiene sangre. Has roto la fe, dijo.

Haz rodar una piedra grande hacia aquí de inmediato. Vea la obsesión de Saúl con el ritual y todo esto. Entonces dijo: Salid entre los hombres y decidles: Tráiganme cada uno de ustedes su ganado vacuno y sus ovejas y mátenlos aquí y cómanlos.

No pequéis contra el Señor comiendo carne que todavía tenga sangre. Entonces, vamos a drenar la sangre antes de comer carne. Entonces cada uno trajo su buey esa noche y lo degolló allí.

Entonces Saúl edificó un altar al Señor. Era la primera vez que hacía esto. Entonces Saúl dice entonces: bajemos y persigamos a los filisteos de noche y saqueémoslos hasta el amanecer, y no dejemos a ninguno de ellos con vida.

Todavía está obsesionado con exterminar a los filisteos. Sabemos lo que motiva esto, su deseo de venganza contra los filisteos, quienes estoy seguro le habían traído mucha humillación. Pude escuchar a los israelitas probablemente diciendo durante el tiempo de Saúl, ¿cómo es que Saúl no derrota a estos tipos? Y entonces, esta es su oportunidad.

Haz lo que te parezca mejor, respondieron. Pero el sacerdote dijo, consultemos aquí a Dios. Entonces, preguntó Saúl, Saúl siempre está listo para este tipo de cosas.

Entonces Saúl le preguntó a Dios: ¿Bajaré y perseguiré a los filisteos? ¿Los entregarás en manos de Israel? Pero Dios no le respondió ese día. Entonces Saúl dijo: Venid acá todos los que sois jefes del ejército, y averigüemos qué pecado se ha cometido hoy. Tal vez en su mente, son los hombres los que han pecado por lo que hicieron.

Tan cierto como que vive el Señor que rescata a Israel, aunque la culpa recaiga en mi hijo Jonatán, él debe morir. Y Saúl en este punto, no creo que se dé cuenta de lo que

Jonatán había hecho, pero ninguno de ellos dijo una palabra. Entonces, antes de seguir persiguiendo a los filisteos, debemos descubrir por qué el Señor no responde a nuestra petición.

Entonces Saúl dijo a todos los israelitas: ustedes están allí, yo y Jonatán, mi hijo, estaremos aquí. Haz lo que mejor te parezca, respondieron. Entonces Saúl oró al Señor, Dios de Israel.

¿Por qué no has respondido hoy a tu siervo? Si la culpa es mía o de mi hijo Jonatán, responde con Urim. Pero si los hombres de Israel tienen falta, responde con Tumim. Recuerdas el Urim y Tumim, que era un dispositivo que usaban los israelitas para determinar la voluntad de Dios y obtener respuestas en situaciones como esta.

Entonces, ya sabes, los imaginé en una bolsa y si sacas el que está marcado como Urim, eso significa el grupo A. Si sacas el otro, eso significa el grupo B. Jonatán y Saúl fueron tomados por sorteo y los hombres fueron despejados. Saúl dijo: echad suertes entre mi hijo Jonatán y yo. Y Jonatán fue apresado.

Entonces Saúl le dijo a Jonatán: Cuéntame qué has hecho. Entonces, le dijo Jonatán, probé un poco de miel con la punta de mi bastón y ahora debo morir. Y hay un poco de incertidumbre sobre cuál es el tono de la declaración de Jonathan aquí.

Probablemente sarcástico. ¿Y ahora debo morir por eso? Y Saúl dijo: Que Dios me trate, aunque sea severamente, si no mueres, Jonatán. Entonces, Saúl invoca una maldición sobre sí mismo si no mata a su propio hijo por violar un voto estúpido e imprudente que hizo que el ejército hiciera y que Jonatán desconocía.

Pero observe lo que sucede aquí en el versículo 45. Los hombres le dijeron a Saúl, ¿debería morir Jonatán? ¿Quién ha realizado esta gran liberación en Israel? Nunca. Tan seguro como que vive el Señor, que ni una cabellera de Su cabello caerá al suelo porque así lo hizo hoy con la ayuda de Dios.

Entienden lo que pasó y no van a permitir que Saúl ejecute al héroe del día. Entonces los hombres rescataron a Jonatán y no lo mataron. Y entonces se podría leer eso simplemente como que ellos intervinieron y no dejaron que Saúl lo ejecutara.

Pero en el texto hebreo, no es una de las palabras más comunes para salvar o rescatar, es pada. Y pada a veces puede significar simplemente rescatar o entregar, pero también puede significar redimir, pagar un precio por alguien. Y entonces, una teoría aquí es que los hombres no sólo intervinieron e impidieron que Saúl matara a Jonatán, sino que hicieron una colecta y básicamente pagaron el precio del rescate, lo cual se puede hacer en este tipo de situaciones con juramentos y votos rotos.

El Señor simplemente está en silencio a través de todo esto. Pero es muy, muy trágico porque debería recordarnos un incidente anterior en la historia, allá en el libro de Jueces, donde Jefté se estaba preparando para salir y luchar contra el enemigo. Y presentó su caso y demostró que él tenía razón y el enemigo estaba equivocado.

Esto está en Jueces capítulos 10 y 11. Y luego, habiendo presentado su caso y encomendándolo al Señor como juez, entonces se da vuelta y le dice al Señor, por cierto, Señor, si me das la victoria en el futuro. batalla, te daré un sacrificio humano. No se imaginaba que sería su propia hija.

Creo que probablemente imaginó a otra persona, pero te haré un sacrificio. Y lo que está haciendo en ese momento es intentar sobornar al juez. Y tiene un caso hermético.

Él tiene razón, pero sólo quiere asegurarse, debido a su falta de fe, quiere asegurarse de que el Señor decida por él. Y por eso su pensamiento es pagano. Este es el período de los Jueces.

Ha aceptado algún pensamiento pagano. Y entonces, está pensando, oye, le daré al Señor el máximo sacrificio. Bueno, recuerda lo que pasó.

Llega a casa y su hija, lo primero que salga por la puerta, la ofreceré en sacrificio. Y tal vez pensó que sería un animal. Hay cierta ambigüedad en el lenguaje, tal vez otra persona.

Pero obviamente el lenguaje era lo suficientemente flexible como para incluir a un ser humano porque se siente obligado a ofrecer a su hija. Su hija sale y él dice, oh no, no pensé que serías tú. Y luego él, en mi opinión, hay debate entre los que estudian Jueces, creo que ofreció a su hija en holocausto al Señor.

No creo que haya manera de escapar a esa conclusión. Esto recuerda a esto. Es Saúl tratando de asegurar una victoria pronunciando esta maldición sobre su ejército si no cumplen y derrotan a los filisteos.

Y pone en peligro la vida de su propio hijo, Jonatán. Pero, afortunadamente para Israel y para Jonatán, el ejército israelita intervino y rescató a Jonatán, fuera lo que fuera lo que eso implicara. Entonces Saúl dejó de perseguir a los filisteos y estos se retiraron a su propia tierra.

Y luego hay una especie de resumen de lo que Saúl hizo después de eso. Y él, hay que reconocerlo, obtuvo victorias sobre Israel como su rey. Y luego hay una especie de sección que habla un poco sobre la familia de Saúl, que nos brinda información que será útil para el resto de la historia.

Y está creando una especie de barrera entre esta y la siguiente unidad literaria, que es 1 Samuel 15. Entonces, en esta tercera sección, vemos que Saúl diluye la gran victoria que Jonatán había logrado. Y aquí hay lecciones.

Una vez más, la preocupación por el propio honor puede diluir la bendición divina. Dios quiere bendecirnos como sus siervos, pero a veces nos concentramos tanto en nosotros mismos y nos preocupamos por nuestro propio honor en lugar de lo que Dios está tratando de lograr y el programa de su reino, que podemos diluir las bendiciones que Dios quiere traernos. . Nos obsesionamos mucho con nosotros mismos.

Cuando te obsesionas contigo mismo, habrá conflictos con la gente, y eso lo vemos en esta historia. Y también una preocupación por el formalismo religioso. En el caso de Saúl, fueron maldiciones y sacrificios y ese tipo de cosas, especialmente en forma de votos o juramentos imprudentes, pueden inhibir la obra de Dios.

Entonces, un relato interesante aquí en 1 Samuel 13 y 14, solo para repasarlo rápidamente , Saúl pierde su dinastía debido a su desobediencia. Luego vemos irónicamente al hijo de Saúl, el que habría sido rey, un hombre de gran fe, iniciando una gran victoria. El Señor obtiene una gran victoria para Israel.

Pero luego Saúl, diluyó todo eso a través de su preocupación por vengarse y, en el proceso de hacerlo, llevó a su propio hijo al lugar donde estaba listo para ejecutarlo. Y afortunadamente, el ejército israelita intervino. En la próxima lección, veremos el capítulo 15, y las cosas van a empeorar para Saúl.

Él ya perdió su dinastía en el capítulo 15. Va a desobedecer al Señor nuevamente, y en este caso, el Señor le informa que usted personalmente será destituido como rey. No vas a terminar tu reinado.

Entonces, veremos ese pasaje en nuestra próxima lección.

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 9, 1 Samuel 13-14. Saúl pierde una dinastía, la fe de Jonatán enciende una victoria y Saúl diluye una victoria.